

ALFONSO NARVÁEZ ARIAS\*

# MIRADAS HACIA EL FUTURO EDUCATIVO COLOMBIANO ¿QUÉ ALTERNATIVAS IMPLEMENTAR?

Más allá de delimitar la tarea académica al ejercicio teórico y reconocer que como sociedad aún falta camino por recorrer, es también tarea de las universidades establecer puentes de diálogo que conecten a todos los sectores sociales en la proposición de mecanismos para garantizar: calidad, acceso y equidad educativa a las nuevas generaciones colombianas.

A partir de las manifestaciones sociales nacionales e internacionales del 2019 que dieron cuenta de los menesteres, inequidades y falencias de los sistemas imperantes en materia de economía, política, educación, entre otros campos, la Pontificia Universidad Javeriana en reflexión continua con su comunidad estudiantil y profesoral identificó la necesidad de profundizar en los puntos que aquejan a la sociedad, con el objetivo de mirar en clave de esperanza y desde sus campos de experticia los aportes que pueden brindar en la construcción de un mejor país.

Esa necesidad de tender puentes entre las brechas, que a lo largo de la historia han definido las oportunidades de construir un mejor futuro educativo para los jóvenes, adquirió un carácter de mayor inmediatez en medio de la crisis sanitaria.

**La corrupción es una problemática que incide en las oportunidades de miles de niños y jóvenes en el país, pues afecta la financiación de la educación superior pública.**

El tercer foro javeriano dedicado a las inequidades educativas, el cual inició el 12 de agosto y finalizó el 2 de septiembre, reconoció que el sistema actual educativo es campo de tensiones políticas, sociales y culturales, pues las inequidades que viven los colombianos se insertan también en las desigualdades de género, en la réplica de estereotipos al interior de las familias colombianas que influyen en la escolaridad de los jóvenes, así como los desafíos que suponen

la estandarización de conocimientos independientemente de los proyectos de vida de los colombianos.

Los panelistas concordaron en la idea de que en Colombia es necesario pensar en políticas educativas funcionales que permitan la permanencia de los jóvenes en condiciones precarias, debido a que las actuales contemplan la educación como un privilegio y no como bien público. A la educación que determina la permanencia de niños y niñas en el sistema educativo se suman los contextos familiares pues dependiendo del grado de escolaridad, así como nivel económico,

la educación superior se torna en una opción que puede ser inaccesible.

Surgió en el intercambio de posiciones el tema de la corrupción como problemática que incide en las oportunidades de miles de niños y jóvenes en el país, pues afecta la financiación de la educación superior pública (causa deficiencia presupuestal para el mantenimiento de la estructura educativa de calidad), al igual que interfiere en los programas orientados al bienestar como el PAE (Programa de Alimentación Escolar). A esta ineficacia en la garantía de acceso educativo, se adhiere la poca coherencia de los programas de estudio establecidos por MinEduación para las múltiples realidades sociales del campo.

Según Marco F. Vargas, subdirector del Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP), en el territorio rural el periodo de escolaridad de un joven oscila entre 5 y 6 años, por lo que solo el 22% de ellos llegan a la educación superior. Influye en lo anterior, como expuso la profesora javeriana Juliana Molina, la falta de articulación de los programas académicos rurales en los procesos de memoria y reivindicación del pasado histórico colombiano. Por otro lado, Luz Karime Abadía, codirectora del Laboratorio de Economía de la Educación (LEE) de la Universidad, expuso el caso de la brecha

Arriba: los profesores Pablo Ramos, de la Facultad de Estudios Ambientales y Rurales, e Isabela Tobón, de Arquitectura y Diseño. Abajo, José María Castillo, de la Facultad de Estudios Ambientales y Rurales, en la sesión "Educar para un mundo sostenible y habitable".





Encuesta sobre las inequidades educativas nacionales.



De izqda. a dcha.: Ángela Calvo, P. Jorge Humberto Peláez, S.J.; Fabio Ramírez, S.J.; Carolina Olarte, Marisol Cano y el Dr. Álvaro Ruíz Morales, panelistas de la cuarta sesión del Foro javeriano dedicado a los aportes del Proyecto Educativo para afrontar las inequidades educativas.

en el acceso de las mujeres a carreras STEM (Ciencia, Tecnología, Ingeniería y Matemáticas, por sus siglas en inglés) que asienta sus raíces en el fortalecimiento de estereotipos machistas sobre el rol de la mujer en la sociedad colombiana. El análisis sobre la brecha digital en el desarrollo educativo aclaró que las inequidades en el sector de las TIC no son el resultado de la pandemia, sino el reflejo de la precariedad histórica en el acceso a internet y dispositivos, como consecuencia de los bajos ingresos de sectores importantes de la población.

Así, se resume que en Colombia hay una desconexión entre políticas educativas efectivas acordes a las múltiples rea-

lidades, territorialidades y proyectos de vida de los jóvenes. En la actualidad está estructurado un sistema que se contempla desde el centro a la periferia, como un privilegio de algunos sectores, que no se enfoca en solucionar las necesidades regionales, de igualdad de género al acceso, conectividad y transparencia en el manejo de sus instituciones educativas públicas. ¿Qué alternativas propone el quehacer académico?

### Javerianos, ciudadanos activos para la transformación social

Para que la sociedad comience a avanzar significativamente en el acortamiento de

las brechas sectoriales se requiere de una ciudadanía, o en este caso de una población estudiantil, que tenga espíritu crítico y logre integrarse a los procesos políticos con objetivos claros. En este aspecto se enmarca la misión de la Universidad Javeriana como generadora de espacios de fortalecimiento de la participación política del estudiante, por medio del respeto por la diversidad de pensamiento y de puntos de vista que integren el disenso. “Toda sociedad requiere de un apoyo convencido de parte de sus ciudadanos. Precisa un cultivo emocional de sus estudiantes y profesores”, expresó Ángela Calvo, profesora emérita de Filosofía de la Javeriana. Pues sin ese impulso inicial el proceso transformador estaría incompleto, debe haber un puente entre academia, sector público, privado y comunidad estudiantil para proponer agendas que prioricen el bienestar.

Surge la idea del acompañamiento a las nuevas generaciones desde la dialéctica, el cómo la conversación crítica y propositiva heredada del pensamiento filosófico puede señalar las fallas estructurales del sistema neoliberal que ha degradado la condición humana y la casa común. Dicha ética del cuidado y diálogo entre profesor-estudiante es elemento fundacional del sello javeriano, la denominada *Cura Personalis* que resulta de la preocupación genuina sobre el proceso del otro arroja luz sobre las alternativas que pueden implementarse como sociedad.

Alternativas que se centran en la combinación del sentido crítico, de una “Universidad en salida” como reconoció el P. Jorge Humberto Peláez, S.J., rector de la Javeriana, el sentido del *engagement social* que empatiza con todos los actores sociales y pone al servicio de la comunidad los saberes de la academia, al igual que ratificar en las acciones cotidianas el compromiso con la paz y ayudar así en el acortamiento de las distancias que nos separan <sup>H</sup>

\* Practicante de la Dirección de Comunicaciones.